

1. Auditorio «Churchill».—2. Comedor.—
3. Administración.—4. Biblioteca.—5. Plazoleta.—6. Plaza.—7. Jardín hundido.

auditorio en israel

ARIEH SHARON y B. IDELSON, *arquitectos*
A. WEIDENFELD, *ingeniero*

146 - 61

Haifa y, en el seno de ella, el Monte Carmelo, gozan de una situación privilegiada dentro de la topografía, en general seca y pedregosa de Israel.

Ambiente de pinos, de vegetación y de césped con la vista prodigiosa del Mediterráneo a poniente.

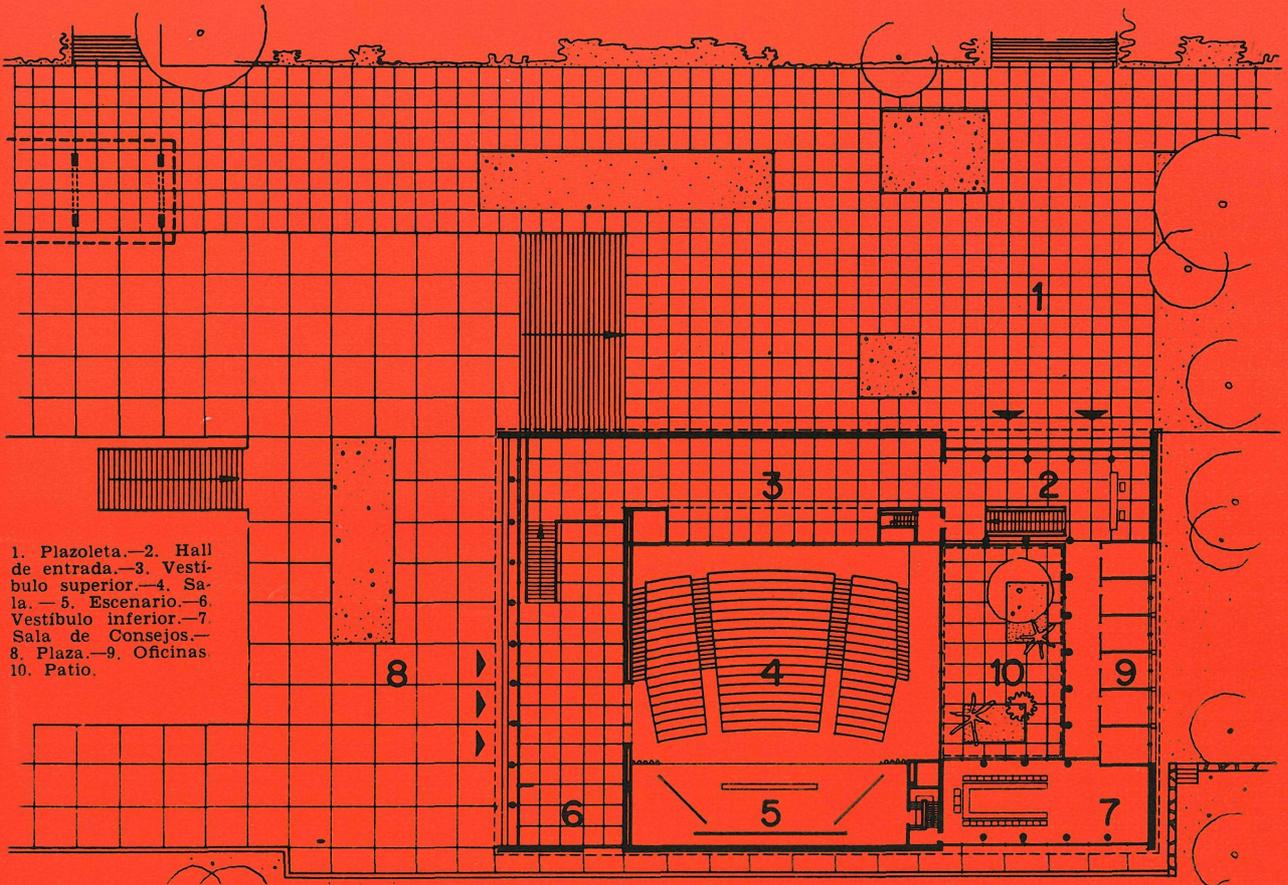
Entre la cumbre y la ladera de este Monte Carmelo se reparten las Facultades, las Escuelas técnicas, las Residencias y este «Churchill Auditorium», del cual nos vamos a ocupar.

A este conjunto se asciende por una carretera de curvas y más curvas, ofreciéndose al visitante en cada una de ellas perspectivas nuevas, tanto en edificios como en paisajes. No se sabe si a la Arquitectura hecha en esta zona se la ha dignificado posteriormente adaptándola un paisaje que la valoriza, o si los edificios en ella ubicados se han acoplado y adquirido nuevo valor al ser realizados en tan apropiado lugar. Detalle éste sin importancia, pues la adecuación del uno para los otros, o al revés, es tal, que el resultado conseguido es, a nuestro juicio, perfecto.

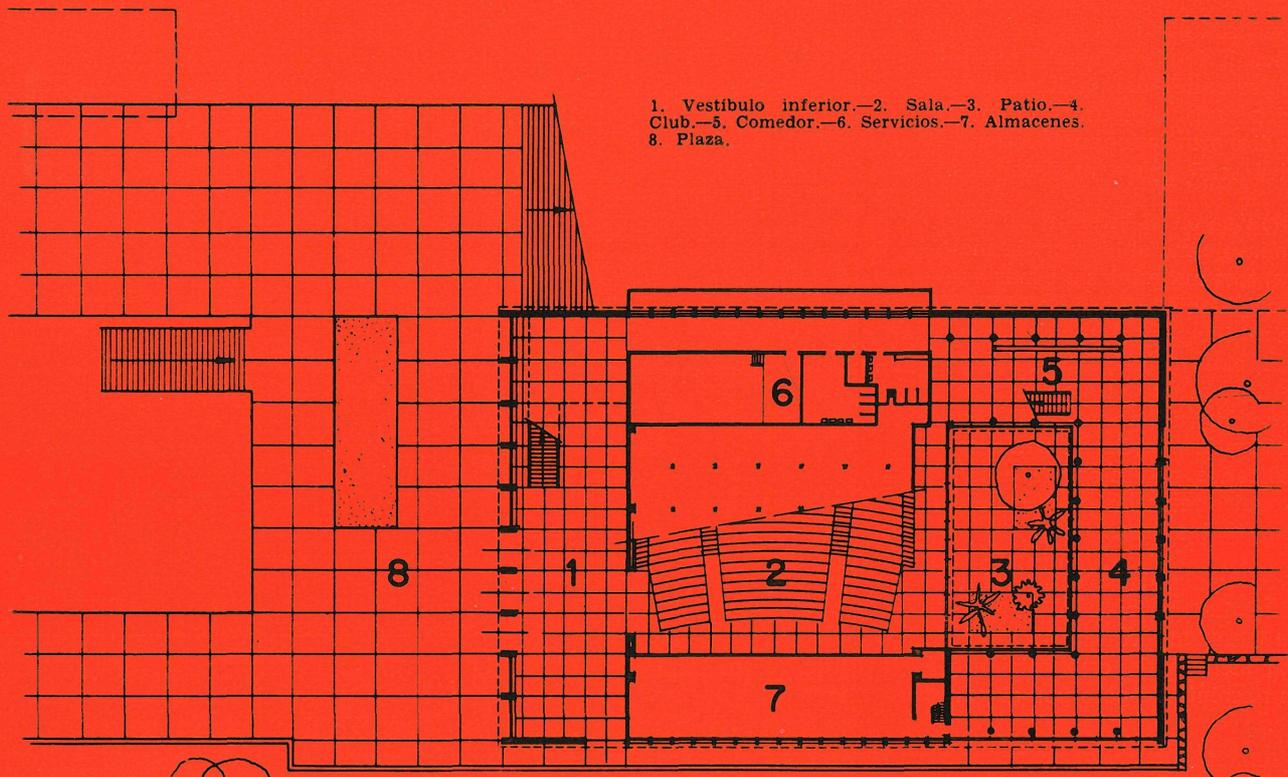
Dentro de los edificios allí enclavados vamos a ocuparnos, como antes hemos dicho, del "Churchill Auditorium".

Está emplazado en una gran plataforma, a media ladera, modulada con él, desde la cual se domina, hacia poniente, el mar y las residencias, y hacia arriba, un gran pinar en el cual emergen las escuelas de arquitectura y navales. Plataforma que contiene, además, edificios auxiliares que destacan su moderna arquitectura. Conjunto ortogonal en cuanto a sus líneas fundamentales. El ángulo recto domina en su composición.





primera



baja

plantas

interiores

El Auditorium propiamente dicho se desarrolla en dos planos, el primero de los cuales—a ras del terreno—contiene la entrada, el hall y el foyer y la sala para conferencias, y el segundo, inferior (—2,75), destinado a club, almacén y dependencias, iluminado por un elemento entre patio y jardín, el cual se ve con mucha frecuencia en la arquitectura universitaria israelita; espacio que en este edificio conviene resaltar, pues creemos que es el mejor conseguido de todos. Proporciona luz y presta calor y—diríamos—intimidad al edificio, sirviendo de esparcimiento en los entreactos. La sala Auditorium, que ocupa, por la pendiente, parte de los dos niveles, está resuelta con una amplia concepción del espacio. Podría considerarse aséptica y fría con su gran cristalera lateral, pero compensada con la madera de la pared de fondo y el encasetonado (ortogonal) del techo, sirviendo de complemento el color cálido del pavimento de piedra artificial. Cerramientos móviles proporcionan la oscuridad deseada para proyecciones.

Domina en el interior del edificio la piedra, el hierro y la madera, tres materiales eternos que los arquitectos Sharon e Idelson han sabido perfectamente armonizar con un adecuado tratamiento, sin que el conjunto resulte frío. Su exterior es de hormigón visto, realizado con unos encofrados perfectos, merced a los cuales se obtiene una calidad y una textura especiales.

Las explanadas y los jardines artificiales que rodean los edificios han sido tratados con un gran sentido de composición y con absoluto respeto por el paisaje.

Fotos: JULIUS SHULMAN y H. SADEH

